

ORACION
PANEGIRICA
DE
S. BERNARDO
DE ALZIRA,

QUE
EN LA FIESTA, QUE LE CONSAGRÒ
la Antigua, Leal, i Coronada Villa de ALZIRA,
en el dia 23. de Julio de 1756.

ESTANDO PRESENTES LAS SAGRADAS RELIQUIAS,
con motivo de implorar su favor contra la
plaga de la Langosta,

DIJO
EL M. R. P. Fr. JUAN BAUTISTA TALENS,
*Religioso Franciscano Descalzo, Lector de Sagrada Theo-
logia, Ex-Difinidor, Examinador Sinodal del Obispa-
do de Barcelona, i Chronista de su Provincia.*

SACANLA A LUZ UNAS PERSONAS DEVOTAS,
i la dedican al mismo Santo.

Con licencia: En Valencia, por Joseph Thomàs Lucas, en la Plaza de
las Comedias. Año 1756.

AL INVICTO
MARTIR
DE CHRISTO
S. BERNARDO
DE ALZIRA.



VOS, Astro brillante del Cielo hermoso de la Iglesia, Planta fecunda del ameno Paraíso de la Religión Cisterciense, Coluna firme de la Fe, i Protector amantísimo de esta Villa, que tuvo la dicha de ser bañada con los preciosos rubies de vuestra sangre sagrada; à Vos, digo, Santísimo BERNARDO, corran presurosos nuestros corazones à consagrarnos reverentes este Panegirico de vuest-

R 108051

vuestras glorias. El motivo, que tenemos para darle à luz, es el juzgarle mui propio para publicar vuestras prodigios, manifestar vuestras virtudes, i propagar vuestra devocion. Recibid pues, ó portentoso BERNARDO, este leve testimonio de nuestro respeto, que aunque corto por lo que tiene de nuestra parte, grande por lo que mira à vuestra gloria. Dignaos, en virtud de esta pequeña ofrenda, continuar sobre nosotros los copiosos raudales de vuestras gracias. Con esta confianza ponemos esta Oracion juntamente con nuestros corazones à vuestros benditos pies.

Vuestros humildes Devotos.

APRO-

APROBACION

DE NUESTROS HERMANOS

Fr. Pasqual Jover, y Fr. Felipe Albelda, Lectores en Sagrada Theologia, y Disinidores de la Provincia de San Juan Bautista de Franciscos Menores Descalzos de nuestro Padre San Francisco.

DE orden de nuestro Carissimo Hermano Fr. Antonio Juan de Molina, Lector en Sagrada Theologia, Ex-Custodio, Padre de muchas Provincias, Ex-Secretario General de la Orden, y Ministro Provincial segunda vez de la Provincia de San Juan Bautista de Franciscos Menores Descalzos; hemos visto el Sermon, que en la Villa de Alzira dixo en elogio de S. Bernardo Martir nuestro Hermano Fr. Juan Talens, Lector en Sagrada Theologia, Ex-Disinidor, Examinador Sinodal del Obispado de Barcelona, y Chronista de nuestra Santa Provincia; y aunque el justificado motivo de apasionados, podia retirarnos de tan alta empresa; por no perder el merito de Obedientes, sacrificamos nuestras plumas en obsequio de los elevados buelos de Orador tan perfecto, que acomodandose à la
sen-

(1)
*Horret sapientia spu-
miam verborum ambi-
tam ... Nec rosas, nec
spinas loquitur. S. Ant.
de Padua Sermon. xi. post
Trinit.*

(2)
*Noli obscuritate verba-
rum uti: ita dic, ut in-
telligaris, nec simplici-
bus displiceas, nec pru-
dentes offendas. D. Hier.
lib. 2. sent. cap. 29.*

(3)
*Nunc loquentibus, & pro-
nuntiantibus plenus est
orbis, loquuntur, quo
nesciunt, docent, qui non
didicerunt, Magistri sunt,
cum discipuli non fuerint.
D. Hieron. super cap. 1.
Michae.*

(4)
*Plus in ea est, quam quod
verbis laudari possit. D.
Amb. in Exam. lib. 1.
cap. 9.*

sentencia del Portugués Taumaturgo

(1), aborrece la obscuridad, dexando-
se entender de los sencillos, sin ofen-
der à los Sabios. Habla conciso, elo-
quente, y claro, siguiendo el sentir de
San Isidoro (2), que dando à los Ora-
dores doctrina, dezia à nuestro intento:
No querais usar de palabras obscuras: ha-
blad de fuerte, que seais entendidos, no
defagradando à los simples, ni ofendien-
do à los prudentes.

Ay muchos, dezia el Maximo (3),
que hablan lo que no entienden, cen-
suran lo que no alcanzan; y està lle-
no el mundo de sujetos con el honro-
so titulo de Maestros, sin aver sido
Discipulos. Nuestro Predicador entrò en
el Magisterio de la Oratoria, aviendo
pero empleado bien el tiempo de Dis-
cipulo: lo publican las Cathedras, lo
dizen los Pulpitos; y aunque no ha-
viera ocupado las Cathedras, ni llenado
los Pulpitos, lo publicaria esta Oracion,
hecha con tanto acierto, y dicha con
tanta gracia, que podemos dezir con
San Ambrosio (4): Excede nuestra dig-
na ponderacion: pues ay mas que ce-
lebrar en su composicion, que lo que
se permite à la expresion de la len-
gua; y ella sola puede ser digno elo-
gio de sí misma: pudiendo dezir del

Scr.

Sermon de nuestro Autor, lo que de
los Libros de su amigo Octavio de-
zia el Joven Plinio: ser para el Ora-
dor su Oracion de muy grande gloria,
y para nosotros de suma complacen-
cia (5); y así devia promoverse, pues en
sujetos de tantos TALENTOS, aun en
acciones pequeñas no pueden verse obras
medianas (6).

Por lo que nuestro sentir deverà
ser conforme al del Grande Agustino
(7), que ni se pudo dezir mas breve,
ni oirse mas extenso, ni entenderse mas
grande, ni hazerse con mayor fruto
Sermon semejante. Dizenlo los que lo
oyeron en la sollicitud de estampearlo,
asegurando con San Bernardo (aunque
à otro asunto mas alto) fueron sus
palabras al paladar deliciosas, para el
alimento sólidas, para medicina efica-
zes (8); siendo por demàs la censura
(usurpando las palabras à Casiodoro
(9)) quando tiene tan bien merecida
la aprobacion. Concluyendo con lo que
de Diogenes dezia Justo Lipsio (10):
El Escrito, que intentas dar al públi-
co nos fue gustoso, à ti decente, y so-
lo nos queda exhortarte à la perseve-
rancia. Este es nuestro sentir, y que
no contiene cosa dissonante à la Fr, con-
traria à las buenas costumbres, ni opuel-

(5)
*Tibi maximam laudem,
nobis voluptatem. Plin.
Jun.*

(6)
*Nescis inde aliqua nostri
meliore. Caliod. lib. 3.
Ep. 6.*

(7)
*Hoc opere, nec dici bre-
vius, nec audire longius,
nec intelligi grandius, nec
agere fructuosius. Aug.
Ep. 104.*

(8)
*Deliciosa ad saporem, so-
lida ad nutritionem, ef-
ficacia ad medicinam. D.
Bern. in Cont.*

(9)
*Frustra enim ad cen-
suram proponitur, que tan-
to titulo approbatio de-
bitur. Caliod. var. Ep. 9.*

(10)
*Scripta tua, que in publi-
cum laborasti, nobis gra-
ta, tibi honesta, & in-
militas, ut perseveres, te
hortamur. Just. Lips.
Epist. 33. ad Diog. codif.*

12

ta à las Reales Pragmaticas. Juzgando, que el Autor no solo es digno de la licencia que pide, sino que se le deve instar à que exponga à la pública utilidad las muchas esperanzas de su ingenio, y de su conocida erudicion. Así lo juzgamos, salvo semper, &c. En este Convento de nuestra Señora del Orito, en 20. de Agosto de 1756.

Fr. Pasqual Jover. Fr. Felipe Albeldas

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. ANTONIO JUAN DE MOLINA,
Lector en Sagrada Theologia, Ex-Custodio, Ex-Secretario General de la Orden, en esta Provincia de San Juan Bautista de Religiosos Menores Descalzos de la Regular, y mas estrecha Observancia de N. S. P. S. Francisco, Ministro Provincial, y Siervo, &c.

POR el tenor de las presentes, por lo que à Nos toca, damos nuestra facultad, y licencia à nuestro Hermano Fr. Juan Talens, Lector en Sagrada Theologia, Ex-Difinidor, Examinador Sinodal del Obispado de Barcelona, y Chronista de nuestra Santa Provincia, para que pueda imprimir un Sermon de S. Bernardo Martir, que predicò en la Villa de Alzira; por quanto de orden nuestro ha sido examinado por Religiosos inteligentes, quienes nos han asegurado no contener proposicion alguna contra nuestra Santa Fè, buenas costumbres, ni contraria à las Pragmaticas Reales. Datt. en este nuestro Convento de nuestra Señora del Orito, firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello menor de nuestro Oficio, y referendadas por nuestro Secretario en 27. de Agosto de 1756.

Fr. Antonio Juan de Molina,
Ministro Provinc.

Por mandado
de nuestro Catissimo Hermano, y P. Provincial,
Fr. Juan Bautista Briz,
Secretario.

APRO-

APROBACION,

QUE DE ORDEN DEL SEÑOR D. PEDRO
Albornoz y Tapies, Doctor en ambas Derechos,
Oficial, y Vicario General de este Arzobispado de Valencia,
dió el Dr. D. Felipe Bertran,
Canonigo Leñoral de la Santa Metropolitana
Iglesia de Valencia.

HE leído con atención el Sermon, que V. S. se ha servido fiar à mi censura, y hallo, que su sabio Autor, persuadido de que la verdadera, y sólida eloquencia no consiste en las flores de metáforas, y voces exquisitas, hermosas, y pomposas, pues en un solo rasgo de qualquier Poeta suelen à vezes hallarse en mayor numero, que en todo un Sermon; sino en el peso de autoridades graves, y nervio de razones poderosas; ha formado una Oración enriquecida de los mas ajustados Testimonios de las Sagradas Letras, de las mas sentenciosas autoridades de los Santos Padres, y de las doctrinas, y razones mas sólidas, y robustas para persuadir, que es todo el fin de la eloquencia Christiana. Como santamente dedicado al alto ministerio de la predicacion de la Divina Palabra, no pretende entretener, y deleytar à los Oyentes con la inutil hermosura de pinturas, ò descripciones, paradoxas, y discursos vanos, y extravagantes; sino que forma un Sermon sagrado, en que todas las fuerzas del arte se dirigen à instruir, y mover, hazer amar la virtud, y abortecer el vicio, dexando, segun aconseja San

Agul-

Agustin, para los que se dedican à misterios inferiores, y que se glorian con la hermosura de sus frases, y voces, la idea de complacer, y deleytar, sin ningun cuidado de mover, è instruir: *Appetant hanc finem, qui lingua gloriantur, & se in pa-*
negyricis, talibusque dictionibus jactant; ubi nec docendus, nec movendus, sed delectandus est auditor. Nos vero illum finem refragemus ad alium finem, ut bona morum diligantur, & mala detentur. Manifiesta en el, el proprio caracter del glorioso Martir San Bernardo, pondera sus esclarecidos triunfos; les adorna, y engrandece con tanta copia de testimonios sagrados, trahidos sin pesadèz, y afectacion, que parece aver alegado quanto podia tomarse de las Divinas Letras para el asumpto: *Certè quidquid dicit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sanctarum hauriri fontibus, à se positum, atque disertum est.* En el meto-
 todo, con que pondera sus tres esclarecidos triunfos, llegando por su orden al del Martyrio, que es el mayor, y en que se triunfa de la mas violenta de todas sus pasiones, qual es el amor à la vida, haze con arte ver, que la gracia del Martyrio no es efecto de una resolucion momentanea, sino consecuencia, y recompensa de una vida toda santa, y la mas patente muestra de una Alma profundamente radicada en la caridad; pues ninguno puede vencer la crueldad de los Tyranos, como dezia San Cypriano, sin aver antes triunfado de la tyrania de sus pasiones: *Frustra cervicem praberis carnifici, nisi prius occideris affectus.*
 Y finalmente sabiendo, que la Sangre de los Mar-
 ty-

De Doctr.
Christ. lib.
4. cap. 24.

S. Agustin
hablando
de S. Ge-
retrioy li.
2. Epist. 30.

De doct.
Martyr.

tyres es siempre fertil en milagros , y bendiciones , pues elevandose al Cielo como un vapor del mas agradable holocausto , se resuelve en lluvias de gracias sobre la tierra ; y que el Martir , como decia San Ambrosio : *Non sibi tantum patitur , sed civibus : sibi patitur ad premium , civibus ad exemplum*. Exorta à los oyentes con las mas energicas palabras à la imitacion de las heroicas virtudes de San Bernardo , y les alienta à esperar de su patrocinio los mas singulares favores , acordandoles los que en varias ocasiones han recibido sus mayores con su portentosa proteccion. Por lo que satisfaciendo al encargo de V.S. juzgo , que el Sermon es muy digno de la luz publica , no aviendo hallado en el cosa alguna , que se oponga à la Fè , y buenas costumbres , si antes bien muchos estímulos à la piedad , y devocion. Así lo siento en València à 4. de Octubre de 1756.

Felipe Bertran.

Imprimatur,
Dr. Albornoz, Vic. Gen.

Imprimatur,
Caro.

GAU.

* I *



GAUDETE IN ILLA DIE,
Et exultate: ecce enim merces vestra multa est in Cælo. Luc. cap. 6. v. 23.



ADMIRABLES son las obras de Dios, ahora sean de la naturaleza, ahora sean de la gracia. Las primeras tienen tantos Panegiristas , como admiradores , que sin palabras alaban la grandeza de su Artifice. Qué cosa puede verse mas hermosa , i mas perfecta , que esta gran Maquina del Universo? Todas las partes , que la componen , son otras tantas lenguas , que publican la excelencia de su Autor. Estos deliciosos Cielos , sembrados de Estrellas brillantes , alumbrados de dos globos luminosos , de los quales el uno haze nuestro Dia , i el otro nos sirve de Antorcha para la noche , son un elogio continuo de su Divina Sabiduria , que aviendolos sacado de la nada , los dispuso con tanto concierto , i armonia. Tanta belleza,

A

za,

za, como nosotros descubrimos sobre la tierra, no es un encanto, que arrebatara nuestros sentidos? I si nosotros no estuviéramos acostumbrados à verla, dice S. Agustín, su aspecto nos causaría agradables sobresaltos, i nos haría prorumpir en excessos de gozo, i admiración. (1) Los campos llenos de espesos bosques, coronados de arboles singulares, no menos por su grandeza, que por su antigüedad: hermoñeados de Jardines, que con diversidad de flores fragrantés, deleitan la vista, i el olfato: adornados de prados, bañados de fuentes, i de rios: abundantes de frutos diferentes, i de animales de toda especie, hazen parecer la excelente destroza de su Criador. Yo no quiero hablar del hombre, cuya estructura es lá obra principal de Dios. Solo diré con S. Agustín, que entre todos los milagros, que el hombre haze, él mismo es el mayor. (2) Si las obras de la naturaleza son tan asombrosas, que diremos de aquellas de la gracia? Estas son tan diferentes de las otras, como el Cielo de la tierra; pero como no son tan sensibles, no descubrimos sus particularidades, ni penetramos sus perfecciones. Solo pertenece à Dios llamar el hombre à la santidad, i ablandar su corazón con la suavidad de la gracia. No conviene à las criaturas, dar poder à los mortales de mandar los elementos, de curar enfermedades, de resucitar muertos, i de arrojar demonios. Es necesario, que Dios, por un favor especial, las asocie à su autoridad, i las comunique su poder. Ved, Señores míos, un bello egemplar de las operaciones de la gracia en S. Bernardo, cuya dul-

(1)
Cim itaque miracula
visibilia
naturarum, videntur
astutissime, vilierrime.
S. Aug. lib. 10. de Civit. c. 12.

(2)
Omni miraculo,
quod fit per hominem,
magis miraculum est
homo. S. Aug. ibidem.

dulce memoria venerals, i à quien esta Real Villa rinde respetos particulares, como à su poderoso Patrono. Toca Dios con los amorosos golpes de su gracia al corazón de este Hombre, corresponde fiel à sus tiernos impulsos, conoce la falsedad del Mahometismo, sale de sus errores, i abraza gustoso el Christianismo. Ilustrado con las luzes de la doctrina Evangelica, coloca su bienaventuranza en la pobreza, como heredera del Reino de los Cielos: en el deseo de la justicia, que será en la Gloria satisfecho con el suavísimo néctar, i dulcísima ambrosia de todo un Dios: en las lagrimas, que se convertirán despues en una eterna alegría: en los tormentos, que serán recompensados con un copioso premio en el Cielo: *Gaudete in illa die, & exultate: ecce enim merces vestra multa est in Cælo.*

A breve tiempo de su conversion, se ve entrecuecida su alma con una humildad profunda, con una penitencia rigida, con una piedad egemplar, con una prudencia esclarecida, con una elevacion continua à Dios, con una separacion peñesimísima del mundo, i con una caridad tan ardiente, que murió víctima preciosa de la Fé. Todas sus operaciones manifestavan la grandeza de su valor en los combates, el exceso de su paciencia en los males, la perseverancia de su dulzura en las persecuciones, i la verdad de su doctrina en las palabras. A estas excelentes virtudes se siguieron abundantísimas gracias, que derramó Dios sobre su alma, obrando muchas maravillas en beneficio de sus devotos, no solo mientras estuvo

4
 en este desierto, sino tambien ahora, que està en la Patria. Quien mejor que tú, ó Ilustre Villa, que gozas el precioso deposito de sus Reliquias, puede ser testimonio feliz de sus amorosas piedadess? Quien te ha preservado de los mayores contagios, que amenazavan tu total ruina? Quien te ha defendido con valor de las feroces armas del enemigo? Quien ha detenido las furiosas avenidas de este Rio, que intentavan aniquilar tu hermosa campiña, i aun sumergir tus moradores? Quien haze fecundo tu terreno, asegúra los frutos, i los llena de bendiciones? S. Bernardo es para ti, otra Ciudad de refugio en toda calamidad, otra Arca de Noé en el mar de este miserable mundo, i otra Torre de David, fortalecida de mil escudos de defensa contra todo insulto enemigo.

Quien duda, que en la presente ocasion, en que inunda tus campos la plaga de la Langosta, quedarás libre del fatal castigo, que te amenaza, si pones por Intercessor à tu Protector Bernardo? Pero siendo esta plaga efecto de la divina ira, irritada por nuestras culpas, como dize la Santa Escritura, para libertaros de ella, deveis reformar primero vuestras costumbres, moderar vuestros excessos, evitar el dolo en vuestros tratos, desterrar la irreverencia de los Templos, huir la demasiada libertad en el conversar, i apartar las ocasiones pecaminosas. Precediendo esta diligencia, podeis confiar, que será San Bernardo otro Moises, que rogarà por vosotros al Señor, i hará soplar del Occidente un vehemētissimo viento, que arroje la Langos-

5
 gosta al Mar (3). Mas si no quisierais dir la voz de Dios, cumpliendo sus divinos preceptos (4), por mas semilla, que arrojéis sobre la tierra (os amenaza el Señor) será poco lo que recogeréis; porque las Langostas harán un estrago universal (5). Hazed pues penitencia de vuestros pecados, i observad exactamente la divina Lei, si quereis, con las Sagradas Reliquias de San Bernardo, gozar seguros vuestras fortunas entre las comunes desgracias, mejor que la Casa de Rahab en el universal estrago de Gerico con el señal del cordon encarnado, i con la promessa (6). Libres estareis de los azotes de la Divina Justicia por la proteccion de San Bernardo, como en otro tiempo lo estuvo Judèa por los meritos de David (7). Las Reliquias de los Santos, dize San Basilio, purifican los elementos, fortifican los cuerpos, i santifican las almas (8). El mismo Santo observò, que la presencia de las Reliquias de Santa Julita, fue una bendicion para las aguas de Capadocia; i refiriendo la respuesta, que dieron los quarenta Martires al Tirano que les perseguia, no temid decir, que el aire fue consagrado por sus palabras, los demonios consternados, i los Angeles llenos de alegria (9). Pues porquè no puede esperar esta Villa semejantes bendiciones de las Reliquias de San Bernardo? Muchas son las gracias, que aveis recibido de vuestro amoroso Patrono, i no dudo, que continuará en beneficiaros, si sois fieles imitadores de sus admirables virtudes. Estas quisiera imprimir en vuestros corazones, por medio

(3) Moyses oravit Dominum: qui sunt fructus veniunt ab Occidente vehementissimam, & arripian locustarum proiecitur mare. Exod. 10. 18.

(4) Si autem noluerit vocem Domini Dei sui, in castro, & faciat omnia mandata ejus. Deut. 28. 15.

(5) Semetipsum multum jacies in terra, & manducabis congregabitis quia locustis devorabit omnia. Deut. 28. 38.

(6) Sola Reliquia huius cura universis, qui cum ea in domo sunt. Josue 6. 17.

(7) Noluit autem Dominus perdere Judam propter David servum suum. 4. Reg. 2. 19.

(8) Basil. Hom. 10. in 40. Martir. (9) Idem Hom. 5. in Mart. Julit.

6
dio de mi Oracion ; i para lograrlo , imploramos unidos el Socorro del Cielo , por la intercesion de Maria : AVE MARIA.

GAUDETE IN ILLA DIE,

Et exultate : ecce enim merces vestra multa est in Cælo. Luc. cap.

6. V. 23.



UNQUE todos los hombres desean ser del numero de los Bienaventurados , no todos trabajan en hacerse dignos de essa dicha : la felicidad solo se deve al merito , i no se merece sino por el trabajo. Dios ha puesto en venta el Reino de los Cielos , dice San Agustin , i el precio està en nuestras manos , pues que es solo nuestro trabajo (1). Los perezosos , i negligentes no tienen derecho à pretenderlo , i mientras viven en la ociosidad , no pueden prometerse tan gloriosa posesion. Esta es la recompensa de los que trabajan solidamente en su salvacion : que no tienen otra mira , que la gloria de Dios : que no perdonan , ni cuidados , ni bienes , ni penas , ni aun la vida , quando se trata de los intereses de Jesu Christo. Este amable Salvador en los lances mas dificultosos les anima al combate de lo alto del Cielo , i les promete la Corona , despues de averles asegurado de la vitoria. Dios clama del Cielo,

(1)
propasit venale regnum celorum , pretium labor est S.
Aug. in Ps/93.

7
lo , dice San Agustin , os miro ; pelead , i os ayudare ; venced , i os coronare (2). Si nosotros pudieramos preguntar à los Santos , que están en la Gloria , nos dirian , que su gozo les ha costado muchas fatigas ; nos dirian , que han pasado por la puerta de las aflicciones , por la qual avian visto antes passar à Jesu Christo su Rei , i que estando armados con su exemplo , i con la virtud de su Cruz , vencieron el poder de los Tiranos , i el furor de los demonios.

Pero no tenemos en San Bernardo una prueba eficaz de esta doctrina ? Fiel à la divina gracia , detesta sus errores , admite el Evangelio , fugera sus pasiones , llega à la eminencia de la perfeccion , i no teme los tormentos con la esperanza de un premio eterno. No se contenta con triunfar de la Secta Mahometana , recibiendo la Ley verdadera de Jesu Christo , sino que tambien triunfa del mundo , retirandose à la Religion , i aun llega à triunfar de si mismo , ofreciendo à Dios su propia vida en las Aras sagradas del Martirio. Veis aqui tres admirables triunfos , que consiguió San Bernardo , los quales dividiran en tres partes mi Oracion. Triunfo San Bernardo del Mahometismo , passando de Moro à Christiano , i esta sera la Primera Parte ; triunfo del Mundo , passando de Christiano à Monge , i esta sera la Segunda Parte ; triunfo de si mismo , passando de Monge à Martir , i esta sera la Tercera Parte.

(2)
Dicit Christus de cælo : specio vos Iulianis , adjuvabo vos vincere , coronabo. Idem in Ps/39.

PAR-

Siempre es honroso el vencer, pero jamás el ser vencido. No dan combates los Soberanos, sino para adquirir, ó conservar su reputacion, i no destruyen las Provincias, sino para realzar su gloria con la ruina de las Ciudades mas florecientes. Sus grandes conquistas les cuestan mucho, y si hazen morir à muchos de los enemigos, conservan muy poco la vida de sus Soldados. Alcanzan las victorias, i se preparan los triunfos con una espantosa efusion de sangre casi igual en ambas partes. No pueden ser victoriosos, sino hazen miserables, ni pueden gozar dulces descansos, sino causando terribles inquietudes à los vencidos. No sucede así en las victorias Christianas. Si ai ataques gloriosos, ai tambien derrotas ventajosas, i las conquistas no son menos ilustres para los vencedores, que utiles à los vencidos. No se ve derramar sangre en estos combates: es la gracia quien da los golpes, i quien haze las heridas necesarias en el corazon del que llama. San Bernardo ha sido una de sus mas famosas conquistas. Gozando estava en Valencia, Corte del Rei Zaen, estimaciones, i aplausos, por sus bellissimas prendas, i rectitud natural, quando fue señalado Embajador à Barcelona, para liberrar los Moros cautivos, que estavan bajo el poder de los Christianos (1).

(1) Escol. lib. 8. cap. 24.

Mas Dios, que le avia destinado para vaso de su eleccion, i queria prevenirle con bendic-

cio.

ciones de dulzura, dispuso, que errando el camino, se hallara de noche en un bosque, en donde entregado al sueño, dispertó luego padmado de una suavissima melodía, que le parecia, aver penetrado sus oidos. I en esato fue verdad; porque estava cerca del Monasterio de nuestra Señora de Poblet, fundacion del Rei D. Alonso de Aragon, en el qual aquellos primitivos Monges, siguiendo las huellas del Gran Bernardo, cantavan à media noche los Matines con dulcissima armonía. A esta soledad le condujo Dios, como à el alma Santa, para hablarle al corazon (2), con aquella voz, que ya desgarrá Cedros, ya hace temblar las selvas (3); con aquella voz de gran virtud, i de augusta magnificencia (4); con aquella voz dulce, que descava la Esposa penetrara sus oidos (5). Siguelos impulsos de aquella voz, i llega al famoso Monasterio de Poblet, en donde considerando por una parte la vida egemplar de aquellos Monges, i por otra las abominaciones de la Secta Mahometana, de tal modo se halla movido de las suaves violencias de la gracia, que vencidas varias dificultades, renuncia gloriosamente riquezas, placeres, empleos, i quantos bienes podian asfongearle, i recibe el Sacrosanto Bautismo, día del Gran Padre San Bernardo, trocandole con este dichoso nombre el antiguo de Ameste, que tenia. El celebre Monasterio de Poblet fue el lugar de sus combates, en donde la derrota de vencido fue gloria de vencedor: en donde desengañado de sus errores, conoció la ver-

B

dad:

(2) *Docuit enim in solitudine. Et loquitur ad cor ejus.*
Olee 2. 14.
(3) *Vox Domini est fringentis cedros. Vox Domini concutientis desertum.* Psal. 28. 5. 8.
(4) *Vox Domini in virtute. Vox Domini in magnificentia.* Psal. 18. 4.
(5) *Sicut vox tua in auribus meis. Vox enim tua dulcis.* Cant. 2. 14.

dad: en donde su corazon, antes entregado à los vanos delirios del Alcoràn, no sintió en adelante, sino santos movimientos de amor divino; i para complemento de su dicha, se levanta de las Aguas bautismales, mudado en aquel nuevo Hombre de santidad, i justicia, que según Dios es criado (6).

(6) *Induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in justitia, & sanctitate veritatis. Ephes. 4. 24.*

(7) *Genes. 29. 32.*

(8) *Ruth 2. 9.*

(9) *Esth. 7. 2.*

(10) *Ephes. 2. 10.*

O qué gloriosa exaltacion! Yo veo à Bernardo participar de aquella exeesiva honra, à que fue ensalzada nuestra humilde naturaleza, quando el Divino Verbo bajó à vestir nuestros despojos. El Verbo Encarnado la adornó de una hermosura mas graciosa, que Jacob adornó à su Lia (7); la enriqueció de mayores bienes, que pudo enriquecer Booz à Rut (8); la levantó à un grado mas sublime, que pudo Assuero levantar à Ester (9). Esta elevacion se renueva en las Aguas del Bautismo, quando recibimos nuevo ser, criados en Jesu Christo (10); pues à la vileza del ser, à la falta de los dones, à la bajeza del grado, efectos funestos de la culpa, sustituye la gracia su belleza, sus riquezas, i sus grandezas. De esta maravillosa exaltacion participó con singularidad Bernardo, quando se dejó ver por el Sagrado Bautismo nueva criatura en Christo (11); pues empezó à vivir una nueva vida, ilustre en virtudes, esclarecida en meritos, como planta, que siendo antes silvestre, transplantada à terreno mas fecundo, i bañada con aguas mas saludables, mejora su naturaleza, se viste de frondosas hojas, i se carga de oprimos frutos. Despues que Dios con el poder

(11) *2. Corinth. 5. 17.*

der de su gracia, le sacó como à David, del lago de la miseria, i del lodo del pecado, establecido por el Bautismo sus pies sobre la piedra, i regló tan bien sus passos (12), que Jesu Christo fue formado en su alma, al instante, que fue en ella concebido. Adelantase tanto en la práctica de la virtud, que sin embargo de ser nuevo en la Christiana Milicia, hace mayores progressos, que los Soldados mas veteranos. La Cruz de Jesu Christo, que en otro tiempo avia mirado como locura, es ahora objeto de su amor. Esta queda tan fuertemente gravada en su corazon, que solo en ella se gloria, como instrumento feliz de su salud.

(12) *Edixit mihi de lacu miseriae, & de luto facies. Et statuit super pedes meos novum & directos progressus meos. Psal. 39. 3.*

De aqui agradecido à la divina piedad, explica, como otro David, los sentimientos de su corazon, i dice sin cesar: Cantaré eternamente las misericordias del Señor (13). Dirigiese à se Dios, i decíate con el Profeta: Examine mis caminos; i me aveis hecho conocer, que iba apartado de Vos, confieso mis errados passos; i quiero seguir en adelante los testimonios de vuestra Lei (14). Ciego vivia entre tinieblas, i corría à precipitarme en los abismos, si Vos no me huvierais detenido, i conducido de la mano, para que viera la luz del dia. O gracia de mi Jesus, que poderosa sois! Qué eficaz es vuestra fuerza! San Bernardo experimentó su actividad, pues no solo triunfó del Mahometismo, pasando de Moro à Christiano, sino que tambien triunfó con la divina gracia del Mundo, pasando de Christiano à Monge; y esta es la segunda Parte.

(13) *Misericordias Domini in aeternum cantabo. Psal. 88. 2.*

(14) *Cogitavi via mea: & converti pedes meos in testimonium ista. Psal. 118. 59.*

LA condicion mas dichosa del hombre, que lleva consigo la verdadera paz, es confiarle à Dios; fuera de ella no ai sino inquietud, i turbacion. El Mundo es un mar agitado, que jamàs goza de calma, i en que se padecen naufragios con frecuencia. Afortunado, quien puede evitar sus desgracias, i preservarse de sus peligros. Todas las criaturas son como escollos dificultosos, que contribuyen à nuestra pérdida, si no tenemos destreza para apartarnos. Es necesario estår atentos, lo que es gran incomodidad, i quando menos se piensa, se levantan tempestades, à cuya violencia perecen los que se creian mas seguros. Los Monasterios son como Islas en medio de este mar, de donde con un corazon constante, i animo intrepido, se ven sin temor espumar las olas, i combatir las borrascas. San Bernardo instruido de estas verdades, resuelve apartarse de un mundo, en que los Sansones han perdido su fuerza en el seno de su Dalila; en que los Davides encantados de una fragil hermosura, han escandalizado à todo Israel con su Bersabè; en que los Salomones enriquecidos de dones celestiales, han terminado, poseidos de un amor ciego, los dias llenos de sabiduria. Para seguridad de su corazon, entra en el Monasterio de Poblè, Escuela de virtud, i Santuario de perfeccion. Aqui como valeroso Soldado combate con sus pasiones, i consigue victorias esclarecidas. Son los Christianos como los hijos

de

de Israel, que dan muchas batallas, i derrotan muchos pueblos, antes de poder entrar en la Tierra de Promission. El Cielo es su Tierra Prometida, abundante en frutos, i en miel; mas antes de entrar en ella, ai Amalecitas, que rechazar, ai pueblos de Gericò, i Hai que vencer.

Estos son nuestros vicios, i pasiones, que hacen todos sus esfuerzos para impedirnos la entrada en esta dichosa tierra. Sus derrotas no son faciles; mas ellas son necesarias, por lo que devemos emplear todas las fuerzas para vencerlas, destruirlas, i arruinarlas. S. Bernardo por su virtud, es uno de estos gloriosos Israelitas del nuevo Testamento, que suspira por el Cielo, verdadera Tierra de Promission. Convencido de su hermosura, sabe, que està llena de delicias, i riquezas. Enamorado de su belleza, quiere entrar en ella, à qualquier precio, que sea. Sus enemigos no seràn bastante fuertes para apartarle de este generoso designio; porque es un valiente guerrero, que en breve tiempo ha aprendido el arte de pelear, i vencer. Empieza por la humildad, la qual, como dice S. Basilio, excede todo poder, es mas fuerte que la piedra, mas solida que el diamante; nos coloca en mayor seguridad, que las Torres, Ciudades, i Muros, i superior à todas las astucias del demonio, no haze invencibles à los que nos quieren tocar. (1) Penetrado S. Bernardo de esta dotrina, no respira sino humildad, en su corazon, en sus acciones, i en sus palabras. Veràisle servir à todos, emplearse en los ministerios masviles, arrojarle à los pies de

(1) S. Basilio, cap. 17, Conf. Monast.

14
los Manges, i pedirles perdon de sus faltas, deramando muchas lagrimas. Con esta poderosa arma era exaltado sobre sus enemigos; pues Dios exalta, como dice Santiago, al que se humilla en su presencia. (2) Aunque Grande, por hijo de Almanzor, i de Zoraida, Reyes de Pintarafes, i Carlèt, olvida su nacimiento, se humilla en todas las cosas, i halla la divina gracia, segun el Oraculo del Eclesiastico, para triunfar de sus enemigos. (3)

(2)
Humiliamini in conspectu Dei, & exaltabit vos. Jacob. 4. 10.

(3)
Quanto magnus es, humilia te in omnibus, & invenies gratiam coram Deo. Eccl. 3. 20.

(4)
S. Aug. S. 12. ad Epiat.

O gloriosa humildad! Esta admirable virtud, dice S. Agustin, encarnò al Hijo de Dios, introdujo al Ladron en el Paraiso, congregò las Gentes dispersas, constituyò à Joseph Principe de Israel, i elevò à Moises à Caudillo del Pueblo Hebreo. (4) Esta poderosa virtud, diò à S. Bernardo tanto valor, que no solo venció sus pasiones enemigas, sino que le alcanzò gracia para adornarse de todas las demás virtudes, quedando constituido un perfectissimo Monge. De tan fecundo manantial nacia aquella severa penitencia, con que asfija su cuerpo, juzgando, que todo era poco, respeto de lo mucho, que merecia por sus passados delitos. Sus ayunos fueron continuos, i la mitad de la semana à pan, i agua: sus disciplinas crueles, regando la tierra con su sangre: sus viglias prolongadas, acudiendo à media noche à los Maitines, i quedandose despues en el Coro hasta la hora de Prima. Sus ojos, segun la maxima de Isaías, estuvieron siempre cerrados para no ver lo malo, i solo abiertos para mirar en el Cielo la hermosura de

15
de su Rei. (5) No dirais, sino que era uno de aquellos Serafines, que con los ojos cerrados, dirigian sus buelos al Señor. (6)

Si como otro Abraham, para ser víctima agradable à Dios, llevaba el cuchillo de la mortificacion, no olvidava el fuego de la Oracion. Conversava amorosamente con Jesus crucificado, de quien recibia el consuelo de las divinas ilustraciones, el dulce nectar de sus delicias, i el torrente de sus gracias. Inflamado su corazon à suaves influencias del divino amor, abrazava la Santa Cruz, davala ternissimos osculos, i vertiendo copiosas lagrimas, pedia al Señor le hiciera gracia de participar el dolor de aquellos clavos, que taladraron sus pies, i manos. No se saben individualmente los regalos, que le comunicaria el Señor, estando en altissima contemplacion: pero siendo tanto el incendio de su amor, quien duda, que tendria arrebatos maravillosos, extasis singulares, i deliquios amorosos, en que estaria muchas horas anegado en las divinas dulzuras? Quien duda, que como otro Moises, despediria muchas veces de su rostro resplandisimas luces? Quien duda, que como otro Elias, seria muchas veces arrebatado en alas de Serafines à las celestiales esferas? De la fuente inexhausta de la caridad divina, en que estava siempre embevido, provenia aquella tierna compasion, que tenia de los infelices.

Verisaisle, como otro Tobias, buscar ansioso los pobres, consolar los enfermos, i distribuir

(5)
Qui claudit oculos suos, ne videat malum, iste in excelsis habitabit. Regem in decore suo videbunt oculi eius. Isa. 33. 16.

(6)
Ducibus vellebant suum etiam, & ducibus volebant. Isa. 6. 2.

(7) butirles largas limosnas. (7) Pero Dios, que segun doctrina del Ecclesiastico, premia al caritativo, (8) multiplica quanto està à su cargo, quando el Abad, al verle prodigo con los pobres, le toma estrechas cuentas de su Procura. Sus grandes liberalidades llevavan un caracter de abundancias, eran como aquella pequeña medida de aceite de la viuda de Sarepta, que jamás llegó à agotarse, aun sin cessar de derramarse: como una fecunda levadura, que puesta en la harina, aumenta toda la massa: (9) como un vaso de agua, que dado en nombre de Jesu Christo, multiplica al centuplo. (10) No contento de aliviar à los pobres en sus miserias, abrasado en zelo de las almas, hizo muchas conversiones en los Lugares circunvecinos, dejandose ver en ellos, como una Trompeta misteriosa de la nueva Lei, para destruir à Gericò, quiero decir, el pecado, i el error, i animar à la vitoria los Hijos de Israel, los Christianos, que tienen à la vista la Tierra Prometida, la gloria del Paraiso. Confirmava Dios los ardores de su caridad con estupendos prodigios, curando con la señal de la Cruz à quantos enfermos acudian à su presencia, especialmente à los quebrados, i desvencijados. O maravilloso Bernardo! Así como fueron tus tinieblas, quiero decir tu reato, así fue tambien la rica efusion de tu luz. (11) En el Monasterio què humildad, què penitencia, què olvido de criaturas, què amor à su Criador! En el mundo què instrucciones, què conversiones, què beneficios! Estas prodigiosas

Job 1.20.

(8) *Benefic. iusto, & invenies retributione magnam. & si non ab ipso, certe à Domino.*

Ecc. 12.2.

(9) *Hydra farina non deficit, & lectibus olei non est imminutus.*

3. Reg. 17.

16.

(10) *Matth. 10.42.*

(11) *Sicut tenebra ejus, ita & lumen ejus.*

Psal. 138.12.

vir-

virtudes de S. Bernardo manifiestan la gran gloria que se adquirió, en aver triunfado del mundo, passando de Christiano à Monge. Pero no se detiene aqui la grandeza de su valor, pues triunfa magnanimo de sí mismo, passando de Monge à Martir: i esta será la tercera Parte.

PARTE III.

Los Martires son los Heroes de Dios, invariables en el combate. Quando emprenden la defensa de las verdades de la Iglesia, i del honor de Jesu Christo su Esposo, su generosidad es sin igual, i no temen las amenazas de las muertes mas afrentosas. Estas animan su valor, les inspiran nuevas fuerzas, i les hacen triunfar de los Tiranos con desprecio de los tormentos. Estos Santos Heroes se dejan ver con una gloriosa fiereza, que pasma à los mismos barbaros; pues como no tienen inclinacion à la vida, no quisieran hazer la menor diligencia para conservarla. Están asegurados, que seguirá la corona su vitoria; que poseerán una alegria, que jamás se terminará, i que será la recompensa de algunos momentos de dolor. El amor, que tienen à Jesu Christo, endulza todas sus penas, anima su ardor, asegura su Fè, fortifica su debilidad, desvanece su temor, aumenta su valor, i la esperanza, de que con razon se libren, de poseer luego su gloria, les comunica aliento para tolerar los mas atroces tormentos. Esta firmeza christiana fue la gran virtud de San Bernardo.

C

El

El deseo ardiente , que tenia , de ganar almas à Dios , le hace dejar el Monasterio , i encaminarse à Carlet su Patria , à fin de sugetar sus hermanos al suave yugo del Evangelio. Como nobilissimo Rio , que por la abundancia de sus aguas , sale de sus riberas , và con el exemplo , i con la lengua , difundiendo por todas partes los tesoros del Evangelio , los oraculos de la Fè , i las llamas de aquel bellissimo fuego de amor , que arde en su pecho , i resplandee en su rostro. Como monte fertilissimo , respira fragancias de santidad , destila dulzuras de caridad , i mana leche de doctrina. Su viage es semejante al de una Nave cargada de preciosas mercancías , que à todo Puerto que llega , suele dejar un tesoro. Por donde passa este Sol hermoso , despide rayos de beneficencia. En Lerida convierte à la Fè de Christo à una riquissima Mora , Tia suya , i en los demàs Lugares derrama gracias , sin numero , ni medida. Llega à Carlet , Lugar de su destino , manifiesta su glorioso designio al Rei Almanzor , su hermano annunciale como un Apostol el Reino de Jeshu Christo ; mas el impio Rei , hecho una furia , le amenaza con azotes , con cruces , i otros tormentos , si no desiste de su empresa. Viendo el Santo su obstinacion , le abandona como reprobado , i convertido à las Hermanas , se sirve de la dulzura para combatielas , hablandolas con palabras tan tiernas , i amorosas , sostenidas por el vigor de su zelo , i reputacion de su virtud , que à un mismo tiempo las persuade la faldad

dad de su Secta ; i la verdad de nuestra Lei.

Quedan tan bien convencidas , que renuncian las impiedades del Alcoran , adoran el Evangelio , i lavan sus manchas en el Bautismo , llamandose la una Maria , i la otra Gracia. Qué alegria para este gran Santo , ver alistadas sus Hermanas bajo los Estandartes gloriosos de la Milicia Christiana ! Qué gloria de este valeroso Onias , aver defendido su gente de la infidelidad , i aver sostenido con zelo la santidad de la Lei divina (1) ! Temeroso de que Almanzor no turbasse la Fè de sus Hermanas , huye con ellas à la soledad de un bosque , como otro Moises , quando se aparta del Pueblo idolatra (2) , i como otro Jacob , quando teme las amenazas de Esau (3). Mas Dios , que les tenia destinados para Triunfos illustres de la Fè , dispuso que al tercer dia que salio Bernardo de su retiro , à buscar el necessario alimento , cayera en manos de Almanzor , i sus Soldados. Coniente su furor el Rei tirano , con la esperanza de que Bernardo bolveria las Hermanas à la Secta Mahometana ; pero viendo la gallarda resolucion de este magnanimo Eleazaro de la Nueva Lei , que por no violar las Leyes de la Religion , prefiere una muerte llena de gloria à una vida pecaminosa (4) , manda atarle con impiedad , i cargarle de oprobrios , golpes , i hostidades. Dios mio ! Cómo sufris , que se haga esta injuria à vuestro Siervo ? Si secasteis la mano de Geroboam , por averla estendido insolentemente contra uno de vuestros Profetas (5) , cómo no ha-

(1) Defensores gentis suae , & amulati in Legibus Dei.
2. Mich. 4. 2.
(2) Exod. 2.
(3) Genes. 32. 7.

(4) Desideravit non adducere aliquid propter vitam aeternam.
2. Mich. 6. 21.
(5) Et excavit manum suam , quoniam extendit eam contra eum.
3. Reg. 13. 4.

ceis sentir los efectos de vuestra justa ira à estos malvados, que maltratan con tanta barbaridad à vuestro querido Bernardo. Ai Jesús! Como Vos sois su Maestro, queréis que os sea semejante, i como sufristeis estos tormentos sin castigo, queréis que los tolere Bernardo sin venganza; mas si ellos evitan las penas pasajeras de esta vida, no evitarán despues de su muerte las eternas.

Así es conducido San Bernardo al bosque, en donde anima sus Hermanas al martirio, las bendice para la pelea; i atandole despues à un arbol, le taladran la frente con un clavo. Quién podrá explicar el gozo, i alegría de San Bernardo en martirio tan cruel? Mientras le durò la vida, teniendo sus hermosos ojos, como dos Estrellas fijas, en el Firmamento, no cesò de bendecir al Señor, darle gracias por favor tan señalado, combidar à los presentes con la sangre que le quedava, è invocar con la mayor ternura el dulcísimo Nombre de Jesús. Semejante al Cielo, que entonces resplandece mas sereno, quando es mas asperamente azotado de los impetuosos vientos del Aquilón. Semejante al pedernal, que quanto mas fuertemente golpeado, despide centellas mas brillantes. Semejante à las llamas, que unidas al tronco, arden con luz mas clara, i vigorosa. Semejante à las rocas, que entonces levantan sus ecos mas sonoros, quando con mayor fuerza son heridas de la furiosa marea. No fue Seneca solo, quien hizo delicioso el baño de sus dolores; pues mien-

tras

tras derramava sangre de las heridas, no despedia una lagrima, i solamente se dolia, de que fueran puercas tan pequeñas, para que saliera su grande alma. No fue Scevola solo, quien mirò, sin dolerse, arder aquella diestra, que no avia mirado, sin enojarse, errar el golpe. Tambien San Bernardo, Heroe esclarecido de la Iglesia, con fin verdaderamente glorioso, i no vano, como los otros, arroja los labios llenos de risa à beber el caliz venenoso de la Pasión; i como Cifne sonoro, se hace à sí mismo las exequias anticipadas con su dulcísimo canto.

Dirlais, si le huvierais visto, lo que San Gregorio el Grande de la constancia firme de otro Martir: que parecia asistir al suplicio de una persona indiferente, i que mirava esta persecucion, no como desgracia, sino como triunfo (6). Oprimido San Bernardo del peso de tanto tormento, muere al mundo, para vivir siempre con Jesu Christo en el Cielo. La muerte es su triunfo, i quando espira, en medio de sus combates, lleno de honor, i gloria, parece que nos dice con el Profeta: Venid, i ved las obras del Señor, los prodigios, que puso sobre la tierra (7). Ved esse Arbol de vida para mí, pues me diò el fruto precioso de la vida inmortal de la Gloria (8). Ved un Leño como el de Moises, que convirtió las aguas amargas de mis penas en dulzuras maravillosas (9). Ved esse Arbol tan deseado de mí, à cuya sombra, como el Alma Santa, descansè gustoso, i los tormentos, que son sus frutos, fueron dulces para mí (10). Ved la

her-

(6) Adeoque à laboribus, & malis suis trahens se, dicit se si aliter pariter interesset, suppliciumque suum, pompam, non calamitatem diceret.

S. Greg. Orat. 3.

(7) Venite, & videte opera Domini, quae posuit prodigia super terram.

Psal. 115. 9.

(8) Genes. 2. 9.

Exod. 15. 23.

(9) Sub umbra illius, quem desideraveram, sedes, & fructus eius dulcis gutturi meo. Cant. 2. 3.

hermosa lamina de mi frente, como aquellas del Sancta Sanctorum, clavada con el clavo dorado de la caridad (11). Ved un clavo, que como aquellos del Tabernaculo, eternamente permanecerá en el Cielo, para mi gloria, i trofeo (12). Ved un clavo muy diferente del de Sifara: pues si à este por enemigo del Pueblo de Dios le sirvió de eterna infamia, à mi por amigo del Señor, me será de eterna honra (13). Ved un clavo, que será para mi preciosa Llave, con que abriré las puertas del Paraíso. Valganse los Gentiles de los clavos fijados en las paredes de sus Templos, para denotar el numero de los años (14); que el clavo puesto en la frente de S. Bernardo, Templo animado de Dios, será la Epoca mas famosa, para contar los años de nuestras mayores felicidades. Dedicuen los Romanos à Minerva sus clavos, como divisa de la Sabiduria; que el clavo de S. Bernardo es el caracter mas glorioso de su celestial Sabiduria, siendo las palabras de los Sabios, como clavos fijos en lo alto. (15) No os parece admirable el Triunfo, que consiguió S. Bernardo de si mismo, pasando de Monge à Martir?

(11)
Et affixit laminas clavos aureis. 1. Reg. 6. 21.

(12)
Nec asserentur clavi ejus in sempiternum. Mat. 23. 20.

(13)
Judic. 4. 21.

(14)
Resin. verb. clava.

(15)
Vidua sapientiam quasi clavum in altum de fixit. Ecclesiasticus 11. 11.

De su gloriosa passion se derivó en Maria, i Gracia aquella varonil constancia, con que despreciando los ahagos de Almanzór, doblaron sus adoradas cervices à los filos de la espada. Sabeis, decia Tertuliano, lo que es el Cuerpo de un Martir? Es la tierra, que siembra el Señor, para coger frutos con abundancia. Los instrumen-

tos del suplicio, son como la reja, i el arado, que cultivan esta tierra, para bolverla mas fértil. Los dolores, i agonias, son como el grano, que se arroja, para producir frutos eternos de paciencia, de santidad, i alegría (16). Crec el Tirano, atemorizar las Hermanas, destruyendo el Cuerpo de S. Bernardo; mas los golpes, que descarga sobre esta mislica tierra, produce en ellas copiosos frutos de gloria, è immortalidad. No penseis, que aqui termina el Triunfo de S. Bernardo. Celebra el Cielo sus victorias con aquellas musicas suavísimas, que formaron sus Cortesanos, sobre el precioso Tesoro de sus Reliquias. Manifiesta su gran gloria con aquellas seis milagrosas luces, que aparecieron, correspondientes à las duplicadas coronas, que gozan el Santo Martir, i sus Hermanas. Allegura sus gracias à esta Villa, con aquella sangre reciente, con que se vió bañada la tierra que cubria, la prenda inestimable de sus Reliquias. Esta sangre prodigiosa, como aquella del Cordero, con que se rociaron las puertas de los Hebreos en Egipto, (17) fue anuncio feliz, de que no os castigaria mas el Señor, por los meritos de S. Bernardo, Cordero sacrificado en las Aras del martirio. I en efecto, desde que se descubrieron las Sagradas Reliquias en tiempo del Rei D. Jaime el Conquistador, no han cessado de florecer en todo genero de milagros. Quantas veces han expellido los demonios, han curado los enfermos, han serenado el tiempo, han alcanzado la lluvia? Pues que mayor gloria puedes tener, ó Real

(16)
Qui fuerunt in lacrimis, in exultatione morientur. Psal. 127. 5.

(17)
Vidua sanguinem, & terram filii sui: ut erit in vobis plaga disperdentium. Exod. 12. 13.

24
 Villa de Alzira? No dudo, que eres gloriosa por tu antigüedad, pues cuentas tu fundacion, ochocientos, i veinte i dos años antes de la venida de Christo. Gloriosa eres por la fertilidad de tu terreno, por la copia de tus aguas, por la bondad de tus aires, por el dulce trato de tus moradores, por la nobleza de tus Familias, i por ser Madre fecunda de ingenios esclarecidos. Pero tu mayor gloria consiste en ser Custodia feliz de las Sagradas Reliquias de S. Bernardo, i de sus dos Santas Hermanas, Maria, i Gracia. Estas son las Flores deliciosas, que por alta disposicion de los Cielos, aparecieron en vuestra tierra. (18) Lirios hermosos, que crecieron entre espinas de trabajos. (19) Nardos odoríferos, que dieron suaves fragancias de virtudes à su Rei eterno Dios. (20) Hijas queridas del Principe de la Gloria, que con sus agraciados passos de perfeccion, robaron las atenciones de su divino Esposo. (21) Con tan valerosos Defensores puedes asseguraros de las victorias, mejor que los Athenienses con su Theseo, i los Troyanos con su Marte. Quando me represento el Diluvio de gracias, en que te anegaron, me parece ver el Nilo, que saliendo à vezes de su cauce, è inundando à Egipto con sus aguas, hace que aun los naufragios buelvan fertiles aquellas vastas llanuras. Me parece ver el Eritreo, que hinchándose à veces demasado, descarga sobre las arenas una tempestad preciosa de perlas. Me parece ver una nube mui cargada, que se desata en dulces raudales de agua pa-

(18)
Flores apparuerunt in terra vestra.

Cant. 2. 12.
 (19)
Sicut lili inter spina.

Cant. 2. 2.
 (20)
Nardus mea dedit odorem suum.

Cant. 2. 17.
 (21)
Quoniam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, sicut Principis.

Cant. 7. 1.

25
 para fecundar la tierra. En estas Reliquias hallareis vuestros consuelos, si acordais los sufrimientos del Santo Martir que venerais.

Quando me postro en la presencia de estas Sagradas Reliquias, me figuro los combates de este generoso Soldado, de este Heroe invencible, que con tanto valor defendió la causa de Jesu Christo. Parece, que veo sin temor correr su sangre: que veo con gusto los Angeles, que despues del combate victorioso, le preparan la corona: que veo el Cielo abierto, i à Jesu Christo, que sale à recibirle, i partir con él aquella gloria, que avia pedido à su Padre para sus escogidos, à fin de que vieran la gloria, que le avia dado (22). Si nosotros aplaudimos en espíritu sus triunfos, nos inflamaremos en deseo de imitarlos, fino en el martirio, en el combate de las pasiones, animandonos à vencerlas. Estas Reliquias de S. Bernardo, nos dicen con su silencio, que el amor que tuvo à Dios, le hizo despreciar las delicias de la vida; i que el amor, que Dios le tiene, le haze digno de la estimacion de todos los fieles, i del honor, que se le dà despues de muerto. Sus Reliquias son como una lampara ardiente, que brilla sin cessar en la Iglesia (23). Hacen un hermoso dia, que nos descubre la falsedad de la gloria del mundo, i nos haze conozer con claridad, que està lleno de ilusiones, que nada tienen de verdadero, sino inconstancia; mas que al contrario su vida affigida, i penitente ha procurado honores à su alma en el Cielo, i obsequios à

(22)

Pater qui dedisti mihi, vobis et ubi sum ego, & illi sum mecum: ut videant claritatem meam, quæ dediti mihi.

Joann. 17.
 23.

(23)

Ascensu lucerna sanctorum sunt reliquias. Theofrid.

D su

su Cuerpo aquí en la tierra. Lleguemos pues de-
 fengañados à pedir à S. Bernardo, que medie
 con el Señor, para que desierre de nosotros la
 plaga de la Langosta, que està infestando nues-
 tros campos. No dudamos, que S. Bernardo
 se intercederá con Dios, para que consigamos este
 favor. Mas ai! Temo, que Dios le diga lo que à
 Moises, quando intercedia por su Pueblo, que
 avia caido en la idolatria: Deja, que se desaho-
 gue mi furor (24). Deja, Bernardo, que
 descargue mis castigos sobre este Pueblo de
 Alzira, que idolatra en las riquezas, en los
 placeres del mundo, en los deleites, i en las
 pasiones, como si fueran su Dios. Si el Señor
 habla à Bernardo de esta suerte, proseguirá el
 Santo en sus ruegos? No penseis jamás, que S.
 Bernardo sea Protector de vuestras vanidades,
 de vuestras flaquezas, i de vuestros desordenes.
 El medio pues para obligarle à que os alcance
 del Señor la gracia que le pedis, es arruinar los
 idolos de vuestras pasiones, convertiros à Dios
 de corazón, imitar sus virtudes, i seguir sus
 ejemplos. De este modo os hareis dignos de su
 proteccion, participareis sus gracias en esta vi-
 da, i la eterna felicidad en la otra. *Ad quam
 nos perducatur, etc.*

(24)
 Dimittite me, ut
 irascatur furor
 meus.
 Exod. 32.10.

O. S. C. S. R. E.

Martí, 16 - ujc